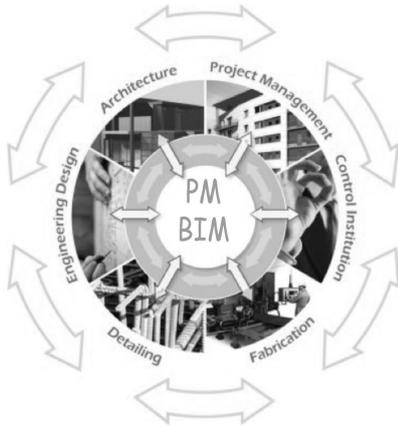


Project Management & BIM

Antonio Flores Millat, Arquitecto CAPM©



Es bien sabido que en la actualidad uno de los acrónimos más escuchados es el del BIM. Aunque su uso es más comúnmente asociado con el equipo de diseño, es en el campo del Project Management en los que tal vez tiene su aplicación más largo plazo. La responsabilidad de un Project Manager se extiende a las diferentes etapas de un activo y sus requisitos, que serán diferentes a lo largo del ciclo de vida del mismo [planificación, diseño, construcción y uso/explotación del edificio]. La necesidad de que la gestión de este activo sea continua y completa, desde el principio hasta el final de la vida, requiere un gran nivel de control. Por lo tanto, los Project Manager tienen que ser capaces de entender y cuestionar la información del BIM, con el fin de maximizar sus beneficios.

Tradicionalmente el modelo geométrico y el software de programación han sido dos bases de datos separadas. Ahora se está empezando a combinar los dos [BIM 4D]. Los Project Manager pueden trabajar con los datos automatizados, pudiendo ver las relaciones y el uso que para gestionar el proceso y, por lo tanto, tomar mejores decisiones basadas en la información más fiable, y en una fase anterior. Por lo tanto, las decisiones conducen a mejores resultados, en lugar de la gestión de las consecuencias de esos resultados. La programación y el control del presupuesto se mejoran, y la evaluación comparativa más precisa es posible.

Aunque el director del proyecto puede no estar produciendo información del modelo BIM, puede hacer uso de él para obtener la información, ya sea en las vistas de modelo o en los formatos de colaboración BIM [IFC], informes, listas de materiales, etc. En otras palabras, los Project Managers están involucrados con el uso y el análisis del modelo, pudiendo controlar la coordinación, el tiempo, la estimación de costes, la programación y la gestión de cambios.

El trabajar con un modelo de construcción virtual, ayuda a informar a los clientes, y a informar y visualizar el proyecto de forma realista. Este punto es favorable para aumentar la satisfacción del cliente al poder observar el nivel de rigor y el control de calidad del proyecto. El BIM ofrece una mejor coordinación y colaboración entre los diferentes profesionales que intervienen en el proyecto, con su correspondiente mejora de la planificación y gestión. Crea nuevas relaciones de trabajo más directas entre todas las partes [arquitectos, ingenieros, consultores eléctricos, etc.]. Todos los involucrados en el proceso del proyecto tienen una comprensión más clara de cómo es el diseño del edificio, tanto de su morfología como composición, y de los condicionantes y requisitos que les afecta. Dado que el BIM permite el trabajo colaborativo [ya sea desde servidores BIM o mediante IFC] desde el principio, en la fase de pre-construcción, ya pueden estar trabajando en el desarrollo del proyecto agentes que antes no lo hacían, como Facility Manager, subcontratistas, fabricantes, ingenieros consultores, etc.

Así que podemos concluir que de forma directa o indirecta, BIM nos ayuda en el trabajo de Project Management en sus 10 áreas de conocimiento, ya sea como herramienta de trabajo, o de comunicación e integración.